

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

S/FIN/M/27

23 de agosto de 2000

(00-3361)

---

## Comité del Comercio de Servicios Financieros

### INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 13 DE JULIO DE 2000

#### Nota de la Secretaría

1. La vigésima octava reunión del Comité del Comercio de Servicios Financieros se celebró bajo la presidencia del Sr. Lotfy Abdel-Hamid de Egipto. En los debates se siguió el orden del día que figuraba en el aerograma WTO/AIR/1349. El Presidente añadió al punto "Otros asuntos" el informe que debían presentar los Presidentes de los órganos subsidiarios en la reunión extraordinaria del Consejo del Comercio de Servicios.

Punto A:            Aceptación del Quinto Protocolo anexo al Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios, en el que se recogen los resultados de las negociaciones sobre los servicios financieros

2. El Presidente informó al Comité de que Ghana había aceptado el Quinto Protocolo anexo al AGCS el 26 de mayo, con lo que se reducía a nueve el número de Miembros en los que todavía estaban en curso los procedimientos internos de aceptación. Recordó que en la reunión anterior el Comité había recibido información sobre la situación de los procesos nacionales de ratificación de Bolivia, Brasil, la República Dominicana, Jamaica, Kenya, Nigeria, Filipinas y Uruguay. Invitó a los Miembros que aún no habían aceptado el Protocolo a que facilitaran cualquier otra información de la que dispusieran y dieran alguna indicación sobre la fecha en que esperaban concluir su aceptación.

3. La representante del Brasil informó de que otra comisión técnica de la Cámara de los Diputados había aprobado el Protocolo. Posteriormente, éste había de ser examinado por el pleno de la Cámara de los Diputados y el pleno del Senado con miras a su aceptación por el Parlamento. En cuanto hubiera sido aprobado por el Parlamento, sería sometido al procedimiento de ratificación por el ejecutivo.

4. El representante de Polonia dijo que eran necesarias algunas modificaciones legislativas a fin de acelerar el proceso de aceptación. Esas modificaciones figuraban en el proyecto de enmienda de la ley de transacciones de valores, que permitiría a todos los Miembros de la OMC establecer una sucursal en Polonia para ejercer actividades de corretaje. En la legislación vigente eso sólo era posible en el caso de los Estados miembros de la OCDE. Dicha enmienda sería aprobada por el Gobierno durante el mes en curso y luego se presentaría al Parlamento. Se esperaba que la enmienda entrase en vigor durante el año, con lo que quedaría expedita la vía para la ratificación del Quinto Protocolo, que, según lo previsto, quedaría finalizada antes de finales del año 2000.

5. El representante del Uruguay indicó que desde la reunión anterior no se habían producido novedades. Manifestó que el proceso de ratificación continuaba con normalidad y reiteró que los compromisos del Uruguay recogidos en el Quinto Protocolo figuraban ya en la legislación nacional y por lo tanto estaban vigentes desde hacía algún tiempo.

6. El Presidente dio las gracias a las delegaciones por la información facilitada. Alentó a las que no habían estado en condiciones de dar al Comité información actualizada sobre la situación de los procesos de ratificación o aceptación a que lo hiciesen lo antes posible.

7. El Presidente dijo que sería muy lamentable que unos compromisos ya contraídos no pudieran llevarse a efecto por limitaciones de procedimiento, pues eso socavaría la confianza en el sistema multilateral. Estimaba sumamente importante que se ultimase la aceptación del Quinto Protocolo antes de que comenzara el intercambio de compromisos específicos en el sector en un momento ulterior de las negociaciones en curso. Recordó que, al concluir el debate en el mes de mayo, había sugerido que el Comité estudiase la manera de acelerar el proceso de aceptación por todos los Miembros interesados. Informado por éstos de que, en la mayoría de los casos, las demoras se habían debido al abultado programa de trabajo de los parlamentos, estimaba que tal vez podría agilizarse el proceso si se facilitase a los funcionarios de las capitales un instrumento que les ayudara a lograr la prioridad necesaria para la ratificación del Protocolo. Su antecesor había remitido dos cartas a las misiones de los Miembros interesados en Ginebra en las que subrayaba la importancia de la plena aceptación del Protocolo. Probablemente, el paso siguiente debería ser una comunicación similar del Director General a los Ministros interesados de las capitales. Ese tipo de intervención del Director General no era nuevo. En una situación similar relativa a la aceptación del Cuarto Protocolo, el Director General había dirigido una comunicación a los Miembros con el fin de acelerar los procesos nacionales y conseguir la aceptación del Cuarto Protocolo dentro del plazo. Estimaba que, no habiendo fecha límite, una carta similar podría ser de utilidad para recordar la urgencia de la aceptación del Quinto Protocolo.

8. La representante del Brasil puso en duda la utilidad de semejante carta en el caso de su país, ya que el proceso parlamentario discurría normalmente. En su opinión, enviar una carta al Congreso podía ser contraproducente, por lo que su delegación preferiría que no se hiciera.

9. El Presidente respondió que, como había explicado anteriormente, la finalidad de la carta sería destacar la prioridad del asunto y acelerar el proceso, lo cual parecía necesario. Como había pasado mucho tiempo desde la fecha límite de aceptación, las negociaciones sectoriales habían de empezar el año siguiente y no se sabía cuándo ultimarían los procesos nacionales los Miembros interesados, estimaba que esa carta podía ser útil para los funcionarios que se esforzaban en las capitales por acelerar el proceso.

10. La representante del Brasil aclaró que su delegación no se oponía a esa medida. Tan sólo comentaba que, en el caso del Brasil, no sería de utilidad una carta del Director General.

11. La representante de los Estados Unidos apoyó el esfuerzo del Presidente por insistir en la necesidad de que los nueve países que no habían finalizado la ratificación lo hicieran lo antes posible. A ese respecto, podría ser provechosa una carta del Director General dirigida a esos gobiernos. Su delegación tomó nota de que el Brasil estaba realizando considerables esfuerzos en ese sentido. Instó al Presidente a expresarse con mayor latitud en cuanto al plazo en el que los países deberían ultimar esos esfuerzos: debería alentárseles a finalizar la aceptación de manera acelerada, pero sin hacer referencia a la necesidad de ultimarla antes de iniciarse el intercambio de compromisos en el sector.

12. El representante de las Comunidades Europeas secundó también la propuesta del Presidente porque podría ser de utilidad acelerar el proceso. En la carta indicada no debería sugerirse que la aceptación del Quinto Protocolo fuese una condición previa para iniciar el intercambio de compromisos específicos.

13. En relación con el mensaje que había de enviarse a los países que aún no habían aceptado el Protocolo, el representante de Mauricio dijo que una forma más optimista de proceder consistiría en dar a entender que con su aceptación se reforzaría el sistema multilateral.

14. El Presidente aclaró que se alentaría a los Miembros interesados a finalizar su aceptación lo antes posible, sin vincular la aceptación del Protocolo al intercambio de compromisos específicos.

Punto B:            Cuestiones técnicas

15. El Presidente recordó que, en lo referente a este punto, el Comité había mantenido un largo debate acerca de la manera de proceder con respecto a las dos cuestiones señaladas hasta ahora; en concreto, la Distinción entre los Modos 1 y 2, y la Clasificación Sectorial de los Servicios Financieros.

16. En relación con la Distinción entre los Modos 1 y 2, dijo que la opinión general había sido que los debates se deberían basar en las aportaciones de los Miembros, pero hasta ahora las delegaciones no habían hecho ninguna aportación. Solicitó que se formularan observaciones o se presentaran ejemplos de problemas específicos a ese respecto.

17. Ninguna delegación hizo uso de la palabra.

18. No habiendo intervenciones, y dadas las observaciones hechas en reuniones anteriores, en particular sobre la necesidad de que el debate se basara en problemas y comunicaciones concretas de los Miembros, el Presidente propuso que se aplazase la cuestión por el momento y se reincorporara al orden del día del Comité si alguna delegación lo solicitara.

19. El representante del Japón indicó que en varios foros internacionales relacionados con la reglamentación y la supervisión financieras se celebraban deliberaciones sobre la manera de regular el comercio electrónico de servicios financieros o el modo de abordar su regulación, en particular en lo relativo a los servicios transfronterizos. Esos debates, que se celebraban en foros tales como el Comité de Basilea, la Organización Internacional de Comisiones de Valores (OICV) y la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (IAIS), probablemente conducirían a una revisión de la reglamentación vigente en los distintos países acerca del comercio electrónico de servicios financieros transfronterizos. Aunque las delegaciones no parecían tener una intención clara de debatir la Distinción entre los Modos 1 y 2 de inmediato, su delegación desearía tener la posibilidad de plantear las cuestiones de reglamentación relacionadas con esta materia cuando fuese necesario.

20. El Presidente confirmó que su propuesta era acorde con la posición del Japón, ya que la cuestión podría reincorporarse al orden del día del Comité en cualquier momento que lo solicitase alguna delegación. El Comité aceptó la propuesta del Presidente.

21. Con relación a la Clasificación Sectorial de los Servicios Financieros, el Presidente recordó que la delegación del Japón se había visto en las mismas dificultades que el Comité en cuanto a la clasificación de las actividades bancarias y las operaciones con valores en el contexto de las negociaciones sobre adhesión. Estimaba el Japón que la clasificación que figuraba en el Anexo sobre Servicios Financieros reflejaba mejor las características del sector, y propuso que se debatiese su utilización a los efectos de la consignación de compromisos en las negociaciones en curso. Una delegación, que había secundado esa propuesta, señaló la necesidad de mejorar la comparabilidad de los compromisos específicos, teniendo en cuenta las especificidades de la industria financiera de los distintos países. Otras delegaciones estimaron que era necesario determinar si la utilización del Anexo era una cuestión técnica o un tema que debía debatirse en el futuro. Asimismo, se hizo una propuesta de examinar el Anexo sobre Servicios Financieros para determinar hasta qué punto abarcaba determinadas actividades que habían surgido en el sector desde la conclusión de la Ronda Uruguay. Otras delegaciones solicitaron que los Miembros presentasen comunicaciones para definir el alcance de esos debates. El Presidente invitó a las delegaciones a formular observaciones o reacciones.

22. No hubo debate.

23. El Presidente reiteró lo que algunas delegaciones ya habían dicho; concretamente, que era esencial que los Miembros fijaran el tono y el ritmo de las deliberaciones mediante sus contribuciones. Hasta ahora, la falta de aportaciones había impedido al Comité entablar un intercambio de opiniones de fondo sobre las dos cuestiones que venían figurando en el orden del día de tres reuniones. El Comité había de celebrar otras dos reuniones antes de fin de año, y para realizar la labor pendiente el Comité necesitaba contar cuanto antes con aportaciones sobre estas cuestiones. Exhortó a las delegaciones a que hiciesen todo lo posible por presentar comunicaciones sobre los temas de su interés.

Punto C:        Otras cuestiones que se podrían examinar en el futuro

24. El Presidente recordó que en la reunión anterior el Comité había celebrado un detenido debate sobre la propuesta de Australia acerca de la labor relativa a las "medidas cautelares". En esa reunión se expresaron opiniones que oscilaban desde la objeción al apoyo. La mayoría de las delegaciones que intervinieron estimaron que no era realista el objetivo de lograr una definición real de medidas cautelares. Según algunas delegaciones, la cuestión podía abordarse en aras de la transparencia y de un mejor entendimiento mutuo. Otros opinaron que era prematuro iniciar el debate sin tener una mayor aclaración de los elementos de la propuesta, y solicitaron que Australia la expusiera en mayor detalle. Una delegación se manifestó contraria a que se debatieran las medidas cautelares, en tanto que otras todavía estaban estudiando la propuesta. El Presidente solicitó que se hicieran observaciones acerca de las ideas expresadas en la propuesta de Australia y en los debates celebrados en reuniones anteriores.

25. El representante del Japón observó que la posición de su delegación estaba claramente expuesta en el informe de la reunión anterior (párrafo 22 del documento S/FIN/M/26). Su delegación había propuesto que el Comité recabara información sobre la reglamentación cautelar de las distintas organizaciones financieras internacionales que se ocupaban de ese tema. Dijo que la propuesta presentada a las delegaciones sólo implicaba que se pidiera a esas organizaciones intervenir en el Comité a efectos informativos acerca del estado actual de su labor, el futuro programa de trabajo y los problemas de aplicación que pudieran haberse detectado. Todo eso no prejuzgaría ninguna posición que las delegaciones pudieran adoptar sobre lo que constituyera la reglamentación cautelar. Parecería difícil o inconveniente acordar una definición de medida cautelar, ya que, particularmente en los países de mercados incipientes, era necesario revisar la reglamentación cautelar existente y en esa materia se estaban elaborando códigos y normas internacionales. No obstante, sería conveniente que el Comité debatiese al menos el tema para que a las entidades de reglamentación les resultara más fácil participar en las negociaciones futuras sobre compromisos específicos aun cuando estuvieran examinando y revisando la reglamentación cautelar.

26. El representante de la República Checa acogió favorablemente la idea de celebrar un debate sobre la reglamentación cautelar, pero recomendaba prudencia al debatir la posibilidad de establecer una definición. Tras 10 años de experiencia, la República Checa conocía bien la importancia de la reglamentación de los servicios financieros; por otro lado, esas medidas no debían ser de carácter proteccionista. Las autoridades financieras y el Banco Central de su país estaban estudiando esa cuestión detenidamente. Por ahora, su delegación no era favorable a que se adoptase una decisión apresurada sobre la cuestión de hallar una definición. Probablemente, la cuestión de la reglamentación cautelar se presentaría en las negociaciones de los compromisos específicos, ya fuese en el plano bilateral, plurilateral o multilateral.

27. El representante de las Comunidades Europeas estimó que era difícil, o no era realista, definir qué era la reglamentación cautelar en el marco de la excepción relativa a las medidas cautelares; sería conveniente abordar las cuestiones de reglamentación en el Comité. No correspondía a la OMC

sustituir ni efectuar la labor de las organizaciones internacionales de reglamentación, pero al mismo tiempo era necesario cerciorarse de que la reglamentación cautelar no se utilizara indebidamente con fines proteccionistas. Hacía falta llegar a una mejor comprensión de la labor en curso en otros foros y, basándose en ella, definir el papel de las cuestiones de reglamentación para la OMC. El orador secundó la propuesta del Japón de que se pidiera a las organizaciones internacionales de reglamentación que hicieran una exposición del tema en el Comité. Sería provechoso comprender a esas organizaciones y establecer con ellas un primer contacto.

28. El representante de Malasia dijo que no era necesario reiterar la postura de su delegación, puesto que ya se exponía con claridad en el informe de la reunión anterior (párrafo 26 del documento S/FIN/M/26), con la salvedad de que Malasia se veía en dificultades fundamentales para acomodarse a las orientaciones originalmente propuestas por Australia. Observó que, como había indicado en la reunión anterior, su país no impondría la cuestión a las delegaciones que experimentaban dificultades. Teniendo eso presente, y puesto que existía una impresión general entre las delegaciones que habían tomado la palabra de que era difícil y demasiado ambicioso definir la reglamentación cautelar, su delegación no aceptaría que la propuesta siguiera debatiéndose pese a la falta de consenso.

29. El representante de Hong Kong, China reiteró su solicitud de aclaración sobre el problema específico que percibían las delegaciones que proponían ocuparse de la cuestión en relación con la reglamentación cautelar. Se preguntó el orador qué materias se examinaban en las organizaciones internacionales propuestas que pudieran considerarse pertinentes para la labor realizada en el Comité.

30. La representante de Australia dio las gracias a las delegaciones por las observaciones formuladas sobre las cuestiones que su delegación había distribuido. Su delegación secundaba la propuesta del Japón de recabar más información sobre la cuestión y continuar el debate; proseguiría sus trabajos en los meses venideros, y desearía recibir nuevos comentarios en ese período.

31. La representante del Brasil dijo que las autoridades financieras de su país habían acogido la propuesta de Australia con considerable cautela debido a la importancia y las repercusiones del asunto sobre la estabilidad del sistema financiero. Aunque su delegación veía alguna utilidad en recabar más información sobre el tema, y podía aceptar la propuesta del Japón, el Brasil no apoyaría una iniciativa que representara la redacción de una reglamentación cautelar por el Comité.

32. El representante de Filipinas apoyó las declaraciones formuladas por Malasia en la reunión anterior y en la actual. Consultando la disposición contenida en el Anexo sobre Servicios Financieros, su delegación no veía necesidad de definir lo que significaban las medidas por motivos cautelares. Haría falta una definición si la expresión que se tratase de definir fuese tan ambigua o vaga que necesitara la interpretación de los Miembros. Sin embargo, el texto del apartado del inciso a) del párrafo 2 del Anexo era bien claro. Los motivos citados en esa disposición podrían ser amplios y generales, pero eso no significaba en absoluto que fueran ambiguos. Según la legislación internacional sobre la interpretación de disposiciones en los textos de tratado, cuando una frase no fuese vaga o ambigua, los Miembros no deberían tratar de darle su propia interpretación. La latitud y generalidad de los motivos citados en la disposición mencionada no equivalían a vaguedad o ambigüedad. Aunque los Miembros tuvieran amplia facultad discrecional al invocar esa disposición, estimaba su delegación que ésta respondía a un propósito determinado. De hecho, con tal disposición se trataba de conceder a los Miembros esa latitud en el caso de ciertas circunstancias como las experimentadas por los países de Asia en los dos últimos años. Por lo tanto, su delegación no deseaba que continuasen las deliberaciones sobre la propuesta y, en consecuencia, apoyaba la retirada de la misma del orden del día en las reuniones posteriores.

33. El representante de Corea dijo que como el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional estaba elaborando disciplinas en la materia, sería más adecuado debatir el tema después de finalizada esa labor.

34. La representante de los Estados Unidos dijo que las opiniones de su delegación sobre la necesidad de una nueva definición de la excepción en cuanto a las medidas cautelares figuraban en el párrafo 29 del documento de la reunión anterior. Su delegación consideraba con cautela la necesidad de seguir ocupándose de la definición de esa disposición porque no había pruebas evidentes de que los compromisos estuvieran siendo menoscabados como consecuencia de un recurso excesivo a la reglamentación cautelar. No obstante, secundaba la propuesta de Hong Kong, China de que los Miembros presentasen los ejemplos que pudieran ser pertinentes. Su delegación apoyaba la idea de que se entablase contacto con ciertas organizaciones internacionales de reglamentación financiera para facilitar a los Miembros de la OMC los correspondientes informes sobre la labor que realizaban, sin perjuicio de cómo utilizase la OMC la información suministrada. Tal vez podría alentarse a esas organizaciones a informar sobre cuestiones no pertenecientes a la reglamentación cautelar como, por ejemplo, la labor sobre cuestiones de transparencia en general. Propuso que el Presidente consultase con las delegaciones sobre los posibles temas acerca de los cuales podría pedirse información a esas organizaciones. En cuanto a las organizaciones a las que podía consultarse, la oradora propuso que se añadiese la OCDE, en particular el Comité del Fondo de Pensiones, que estaba realizando un trabajo sobre ciertas cuestiones de reglamentación. Indicó que su delegación se estaba ocupando de un documento general sobre cuestiones de reglamentación nacional, inspirándose en ideas expresadas durante la reunión de abril y aprovechando los trabajos que se llevaban a cabo en el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional. Debería aplicarse al sector financiero cualquier resultado que se obtuviera de la labor en este Grupo; por ejemplo, con respecto a la transparencia. Sin embargo, dada la naturaleza específica de la reglamentación de los servicios financieros, las delegaciones quizá hicieran bien en estudiar más detenidamente algunos de esos conceptos. En ese examen se podría dar preferencia a las disposiciones existentes sobre reglamentación nacional del Anexo sobre Servicios Financieros. Su delegación esperaba estar en condiciones de distribuir el documento mencionado antes de la reunión formal de octubre del Comité para que se pudiesen celebrar deliberaciones informales.

35. El representante de Tailandia dio las gracias a Australia por la propuesta. Su delegación no veía problema alguno en la definición de medidas cautelares que figuraba en el Anexo sobre Servicios Financieros. Había motivos que justificaban la manera en que había sido redactada la disposición. La oradora apoyó la propuesta de Malasia y Filipinas de que se suprimiese la propuesta de los debates.

36. El representante del Japón manifestó que comprendía las preocupaciones expresadas por algunas delegaciones, pues ciertamente sería prematuro emprender un proceso destinado a acordar una definición de medidas cautelares. Aclaró que el Comité podía incluir un punto del orden del día; por ejemplo, sobre cuestiones de reglamentación en los servicios financieros, acerca del cual las organizaciones internacionales que se ocupaban de temas pertinentes podían ser invitadas a facilitar información sobre la evolución de las cuestiones de reglamentación. Esto sería provechoso porque existía un gran vacío de información entre las entidades de reglamentación sectoriales y los debates en la OMC en materia de liberalización de los servicios financieros. Sería muy importante colmar ese vacío para las delegaciones comprometidas en la mejora de los compromisos específicos.

37. El representante de Suiza dijo que comprendía las preocupaciones expresadas por muchas delegaciones porque las cuestiones cautelares eran muy delicadas pero, al mismo tiempo, muy importantes para el funcionamiento del sistema financiero. Por consiguiente, su delegación apoyaba la propuesta del Japón, que podría ayudar al Comité a comprender mejor una cuestión tan técnica, a fin de determinar si era necesario debatirla más detenidamente. Asimismo, expresó su apoyo a la iniciativa de los Estados Unidos.

38. El representante del Canadá se declaró favorable a que las organizaciones internacionales de reglamentación presentaran una comunicación en el Comité. Había que hacer una distinción entre la excepción referida a las medidas cautelares y la reglamentación nacional en general. Esta última era tan importante para las condiciones actuales de funcionamiento en que se hallaban las instituciones financieras para acceder a los mercados extranjeros, que convenía que el Comité estudiase esas cuestiones con mayor detalle. Era necesario definir con claridad las preguntas que se habían de formular a esos organismos para lograr la máxima utilidad de su presentación.

39. El Presidente observó que algunas delegaciones se oponían a que se continuase debatiendo la propuesta de Australia. Otras delegaciones apoyaban la propuesta de solicitar información a las organizaciones internacionales que se ocupaban de cuestiones de reglamentación financiera, mientras que otras deseaban aclaración respecto a la pertinencia de la labor realizada en esas organizaciones. Propuso que se celebrasen consultas informales acerca del modo de proceder sobre esa cuestión.

40. El representante del Japón se manifestó favorable a que se celebrasen consultas informales sobre la materia organizadas por el Presidente. Con referencia a la intervención de Corea, su delegación comprendía las razones de la ordenación propuesta de los trabajos, pero siempre se había dado por supuesto que el Comité debería debatir las cuestiones pertinentes al sector paralelamente a la labor horizontal que se realizaba en otros foros. Su delegación sería favorable a que se iniciasen trabajos en el Comité sobre la reglamentación nacional de los servicios financieros sin esperar los resultados de la labor del Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional.

41. El representante de las Comunidades Europeas secundó la observación formulada por el Japón, pues su delegación estimaba que existían especificidades sobre los servicios financieros de las que debería ocuparse el Comité. La obtención de informaciones podía ser un punto de partida para comprender mejor lo que se realizaba en otros foros.

42. La representante del Brasil manifestó que el Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional tenía un ámbito de trabajo muy estrecho; en concreto, la reglamentación nacional sobre requisitos, procedimientos y normas en materia de cualificaciones y de licencias. En su opinión, el mandato de dicho Grupo no debía sobrepasar esos límites; por ejemplo, para abarcar la reglamentación cautelar.

43. El representante de Mauricio apoyó la celebración de consultas informales.

44. El Presidente manifestó que el Comité celebraría consultas informales antes de la próxima reunión a fin de determinar la manera de proceder en la materia.

Punto D: Evolución reciente del comercio de servicios financieros

Según lo acostumbrado en este punto del orden del día, el Presidente pidió toda la información actualizada de que pudiera disponerse en relación con los acontecimientos registrados en los países en el ámbito económico y en el de la reglamentación, en la medida en que afectaran al comercio de servicios financieros. Anunció que se había recibido una comunicación de la delegación del Japón relativa al establecimiento del Organismo de Servicios Financieros, distribuida en el documento S/FIN/W/15 de 11 de julio de 2000. Invitó al Japón a presentar la comunicación.

45. El representante del Japón dijo que el Organismo de Servicios Financieros había sido establecido el 1º de julio de 2000. La intención era aplicar los seis principios de política básicos del nuevo organismo, indicados en la comunicación, pues la reglamentación se formulaba y aplicaba en distintos casos. El organismo había sido creado con la integración del Organismo de Supervisión Financiera y la Oficina de Planificación y Sistemas del Ministerio de Hacienda. Era una entidad integrada responsable de todos los aspectos de la reglamentación financiera, desde la concepción del

sistema financiero y su reglamentación hasta la inspección y vigilancia de las actividades financieras. Su misión era imprimir fiabilidad y solidez al sistema financiero y dotar de equidad y eficiencia a los mercados financieros. Realizaría sus funciones de reglamentación apoyándose en la disciplina de mercado y en la responsabilidad propia, esforzándose por proteger a todos los usuarios del sistema financiero. El organismo se había comprometido a acrecentar la transparencia y a responsabilizarse en todas las fases de sus actividades.

46. El representante del Canadá comunicó al Comité que el Gobierno canadiense había presentado el 13 de junio un paquete de medidas legislativas destinadas a reformar el marco de política de su sector financiero nacional. Era un documento general accesible en el sitio Web del Departamento de Finanzas ([www.fin.gc.ca](http://www.fin.gc.ca)). Dicho paquete de medidas legislativas ponía en aplicación el documento de políticas publicado en el mes de junio último por el Ministerio de Hacienda. Sus reformas se centraban en cuatro esferas de acción parcialmente coincidentes: promover la eficiencia y el crecimiento del sector, fomentar una mayor competencia nacional, potenciar y proteger a los consumidores y fortalecer la situación reguladora. Las medidas guardaban relación, entre otras cosas, con las normas de propiedad, las actividades comerciales autorizadas, las estructuras de las sociedades financieras de cartera, el acceso al sistema de pagos y la creación de un organismo financiero del consumidor. Esas medidas se aplicarían en régimen de trato nacional y, por lo tanto, eran pertinentes para las instituciones financieras extranjeras. Gracias a ese conjunto de medidas, se mitigaría un tanto la carga de la reglamentación que afrontaban todas las instituciones, y las instituciones nacionales y extranjeras del Canadá cobrarían mayor flexibilidad para competir en el extranjero.

47. El representante de Mauricio expresó su satisfacción por la información facilitada por el Japón, pues las autoridades de su país estudiaban en esos momentos la posibilidad de establecer un organismo de servicios financieros.

48. El Presidente agradeció a las delegaciones la información facilitada. Según lo acostumbrado, este punto se mantendría en el orden del día de las reuniones posteriores.

Punto E:           Solicitud de la condición de observador - Asociación Internacional de Supervisores de Seguros

49. El Presidente recordó que en la reunión anterior el Comité había celebrado un segundo intercambio de opiniones sobre una comunicación de la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (IAIS), de fecha 27 de marzo de 2000, en la que se solicitaba que se le concediera la condición de observador en el Comité. Algunas delegaciones se habían mostrado resueltamente partidarias de que se le otorgara la condición de observador considerando que la labor de la entidad solicitante era pertinente para las deliberaciones del Comité; otras se habían mostrado favorables a posponer la decisión sobre la solicitud hasta que la cuestión de la condición de observador fuera resuelta por el Consejo General. Señaló que, dentro del punto anterior, las delegaciones habían examinado una propuesta de solicitar información de la IAIS, y dijo que si el Comité había de entablar deliberaciones sobre las cuestiones de reglamentación, sería conveniente disponer de las aportaciones que la IAIS pudiera hacer en materia de seguros. Invitó a las delegaciones a que expusieran sus puntos de vista acerca de la concesión de la condición de observador.

50. El representante del Canadá reiteró el apoyo de su delegación a la concesión de la condición de observador. Sería coherente con el debate sobre el mejoramiento de la interacción con las organizaciones internacionales de reglamentación financiera. El representante de las Comunidades Europeas se mostró también favorable a que se otorgara la condición de observador. El representante del Japón secundó firmemente la propuesta de que se concediera la condición de observador a la IAIS, ya fuera con carácter permanente o *ad hoc*. Esa organización contaba con miembros en todo el mundo y realizaba una labor muy importante sobre la reglamentación de los servicios de seguros.



51. El representante de Malasia se declaró partidario de posponer la decisión sobre la solicitud hasta que el Consejo General resolviese en la materia. El representante de Egipto dijo que las decisiones relativas a las solicitudes de la condición de observador, incluidas las de carácter *ad hoc*, seguirían pendientes hasta la conclusión del debate sobre la cuestión en el Consejo General.

52. El representante de Mauricio indicó que no tenía objeto examinar las solicitudes de reconocimiento de la condición de observador mientras estuviera pendiente una decisión del Consejo General en la materia. Los órganos subsidiarios debían decidir que, en lo referente al reconocimiento de la condición de observador, la política a seguir debía ser adoptada por el Consejo General, absteniéndose de examinar las solicitudes hasta el momento en que se decidiese esa política.

53. La representante de Australia hizo referencia al informe de la reunión anterior (párrafo 44 del documento S/FIN/M/26). La Secretaría había aclarado que el Consejo General estaba debatiendo la cuestión del reconocimiento de la condición de observador en relación con el trato que debía dispensarse a las organizaciones regionales, y que en todos los Consejos subordinados se había pospuesto la decisión sobre las solicitudes presentadas por las organizaciones regionales a la espera de que el Consejo General adoptara una decisión. No se hacía mención de organizaciones de ámbito mundial. Asimismo, la Secretaría había confirmado que el Comité tenía toda libertad y potestad para otorgar la condición de observador a quienquiera que estimase conveniente. La IAIS contaba con más de un centenar de miembros, incluidos, probablemente, la mayoría de los Miembros de la OMC. Por lo tanto, su delegación opinaba que tenía buenas razones para optar al reconocimiento de la condición de observador. Su labor era acorde con algunas de las cuestiones que su delegación estaba examinando, y las cuestiones de seguros tendrían cada vez mayor importancia para el Comité en el contexto de las negociaciones. Australia propugnaba firmemente que se adoptara una pronta decisión de otorgar la condición de observador a la IAIS, ya fuera con carácter permanente o *ad hoc*.

54. El representante de Hong Kong, China preguntó cuál era la relación entre la IAIS y el Banco para Pagos Internacionales. En su respuesta, el representante del Japón dijo que esas dos organizaciones eran independientes, pues sólo compartían un edificio y algunas partes de sus secretarías por razones históricas. La IAIS tenía una composición independiente y sus decisiones se adoptaban independientemente.

55. El representante del Uruguay observó que aunque había un proceso en curso en el Consejo General, algunos comités y otros órganos subsidiarios de la OMC habían tomado decisiones de reconocimiento de la condición de observador a ciertas organizaciones con carácter *ad hoc*. Las delegaciones debían ser coherentes, en un sentido u otro. Instó a la flexibilidad de todas las delegaciones y a que se adoptara una resolución en la materia en la reunión siguiente para no tener que posponerla una vez más.

56. El representante de Chile dijo que la labor que realizaba el Consejo General no tendría efecto sobre el tipo de decisión que adoptase el Comité. Convendría adoptar un criterio básico que permitiera al Comité decidir cuándo debía otorgar la condición de observador. Ese criterio permitiría un mayor grado de objetividad al tomar esa decisión, de manera que en el futuro ese tipo de solicitud se pudiera resolver con mayor celeridad.

57. Un representante de la Secretaría dijo que era prerrogativa del Comité otorgar la condición de observador a una u otra organización. Con respecto a los criterios, convendría tener en cuenta el mandato del Comité que figuraba en una decisión adoptada por el Consejo del Comercio de Servicios a primeros de 1995. Esa decisión básicamente facultaba al Comité para cooperar con otras organizaciones internacionales que actuaban en el sector de los servicios financieros. Dicho mandato concedía al Comité la flexibilidad de adoptar un enfoque pragmático al examinar solicitudes como la de la IAIS. Los criterios guardarían relación con el funcionamiento del Comité y con la posibilidad

de que la condición de observador de una determinada organización pudiera ayudar a las delegaciones a cumplir su misión en el Comité.

58. Los representantes de Australia y Japón propusieron que el Presidente celebrase consultas informales sobre esta materia para determinar si el Comité podía llegar a una decisión en la reunión siguiente, en lugar de posponer la decisión por tiempo indefinido. El representante del Canadá apoyaba la sugerencia de los dos oradores anteriores y añadió que sería lamentable que las posibilidades del Comité de revisar su labor se vieran mermadas por cuestiones tratadas en otros foros: el Comité de Servicios Financieros debía ser responsable de las decisiones que beneficiasen su labor.

59. El Presidente dijo que ante la falta de consenso y dada la propuesta de que se celebraran consultas informales sobre la cuestión, incluiría esta materia en las consultas informales que tendrían lugar antes de la reunión de octubre, a menos que las delegaciones pusieran objeciones. No se expresaron objeciones.

Punto F:            Fecha de la próxima reunión

60. El Presidente propuso que se celebrase la siguiente reunión del Comité el 5 de octubre de 2000, como fecha provisional. Así se acordó.

Punto G:            Otros asuntos

61. El Presidente indicó que presentaría un informe oral en la siguiente reunión extraordinaria del Consejo del Comercio de Servicios, junto con los restantes presidentes de los órganos subsidiarios. El informe abarcaría los debates celebrados ese día. Elaboraría el informe a título personal, salvo en el caso de que los Miembros formularan alguna objeción. Así se acordó.

---